COLECCIONANDO HISTORIAS DE CAMARONES

TOMO II



RECOPILACIÓN DE RELATOS ESCRITOS
Y VIVIDOS EN CAMARONES

TOMO II

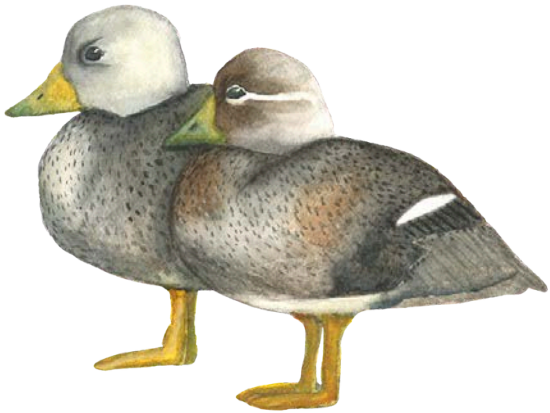
Realizados por PROYECTO PATAGONIA AZUL-
COMUNIDAD DE CAMARONES.

ÍNDICE

Introducción ____ 4
"El mar y yo" Alfredo Fernández ____ 5
"Cuando la tierra respira" Alfredo Fernández ____ 7
Canción "Pueblo auténtico" Alfonsina Paollini y vecinos ____ 9
"Eclipse" Alicia Pardo ____ 11
Cielos estrellados ____ 12
Canción "La inhóspita azul" Paula Hazembiler ____ 13
Paula Hazembiler ____ 15
"Nuestras cartas de presentación" Fernanda Venditti ____ 17
Huella Azul ____ 24
"Otra canción de Camarones" Alfonsina Paollini y vecinos ____ 25
"Alfonsina y el mar" Alfonsina Paollini ____ 27
"Carta a la vieja" Fernanda Venditti ____ 29
Silvia Giménez ____ 32
La Matera ____ 33
"Camarones como Ítaca" ____ 34
Poema "Ítaca" de Cavafis ____ 35
"Ítaca" Fiorela Belge ____ 37
Relato sobre Ítaca por Fernanda Venditti ____ 38
"Entrevista a Ale Pichiñán" ____ 41
"Donde el mar me enseñó a caminar" Alejandra Pichiñán ____ 45
"Una charla con Claudia Hermosilla" ____ 46
Nuestras voces por las ballenas" ____ 49
Relato sobre ballenas por Miriam Pollicelli ____ 51
Relato sobre ballenas por Fiorela Belge ____ 51
Ballenas del Parque Patagonia Azul ____ 54

ÍNDICE

""Relato colectivo sobre Huellita y Popa"_____55
"Un lugar dentro de otro lugar" Cristina Contreras _____58
Cristina Contreras_____58
"Super Pascuala" Fernanda Venditti _____59
"Camarones: Portal Isla Leones" Emilce Sanchez_____62
"Mirando un poquito más allá" Mariela Sanchez_____63
Aneley_____65
"Arroyo Marea" Germán Lafuente_____66
Arroyo Marea _____68
Audón Arancibia_____69
Cierre_____71



INTRODUCCIÓN

Los relatos que encontrarán en las siguientes páginas son una recopilación de escritos inspirados en encuentros de escritura que promueve el Proyecto Patagonia Azul y otros que surgieron a partir de charlas y escucha atenta con vecinos de Camarones con una historia por contar. Surge como una urgencia e interés por conservar las vidas que han sucedido en Camarones y que siguen teniendo su impacto al día de hoy en el pueblo. Vidas de todas las edades.

Este libro es una continuación de la primera parte de "Coleccionando Historias de Camarones" construido entre instituciones que alberga en sus páginas las primeras historias registradas de este proyecto. Deseamos que a partir de este segundo tomo, el espacio para albergar otras se amplíe. Que las hojas, los oídos atentos y las manos escritoras se dupliquen para seguir registrando más historias de este pueblo que siempre fue y será una construcción colectiva.

Para la redacción y registros de éstas historias no hizo falta saber escribir, como suponemos que saben los escritores famosos con libros publicados. Sólo nos hicieron falta los encuentros, la escucha y escribir nomás. Y para escribir la historia propia o que alguien la escriba tampoco hace falta saber hablar frente a grandes audiencias. Dicen que todos somos grandes oradores de lo que nos apasiona y una vida bien vivida seguro es el caso.
Gracias por dejarse escuchar.

EL MAR Y YO

por Alfredo Fernández

Vas y vienes. Infinito
Inmenso, profundo
Retienes mis retinas
Asombradas, encandiladas
Muestras tu inmensidad
Me enseñas a sentirte
Paz, tranquilidad
¿Entiendes lo que digo?
¡De vuelta!
Vas y vienes, infinito
Buscando mis pies, que te buscan
Llenando y vaciando
Cambiando y volviendo a empezar
Me sientes, te siento
Me enseñas, te enseño
Te entiendo, comprendo
Te entiendo? Comprendo?
¡De vuelta!
Voy y vuelvo
Siempre vuelvo
Te busco, te encuentro
Me envuelves, me abrigas
Me brindas, te brindo
Simbiosis perfecta
Que es pura energía

¡Te entiendo, me entiendes!
¡De vuelta!
Vas y vienes
Voy y vuelvo, siempre vuelvo
Porque formas parte de mi historia
De la historia
Y en las idas y venidas, un mundo
Un ser, muchos seres
Que no entienden tu valor
¡Y al fin!
Los que vamos y venimos
Y te amamos, te sentimos
Nos unimos
¿Nos entiendes? Te entendemos
Y en esa cadencia perfecta
De tus idas y venidas
Te cuidamos, protegemos
¡Porque vos y yo nos entendemos!
¡Porque vos y yo nos protegemos!



CUANDO LA TIERRA RESPIRA

por Alfredo Fernández

Cuando la tierra respira, se encuentra la simbiosis perfecta, desde que nace el alba, con el sol que la cubre con amor, entregando luz, calor y conversión, y enhebrando los hilos entre valles, llanos y montañas, bosques, playas y quebradas que acobijan miles y miles de respiros y miradas.

La luna le habla de noche, movilizando las aguas, entendiendo la pureza que entre las dos se entrelazan, haciendo un romance de todo, encontrado de la nada.

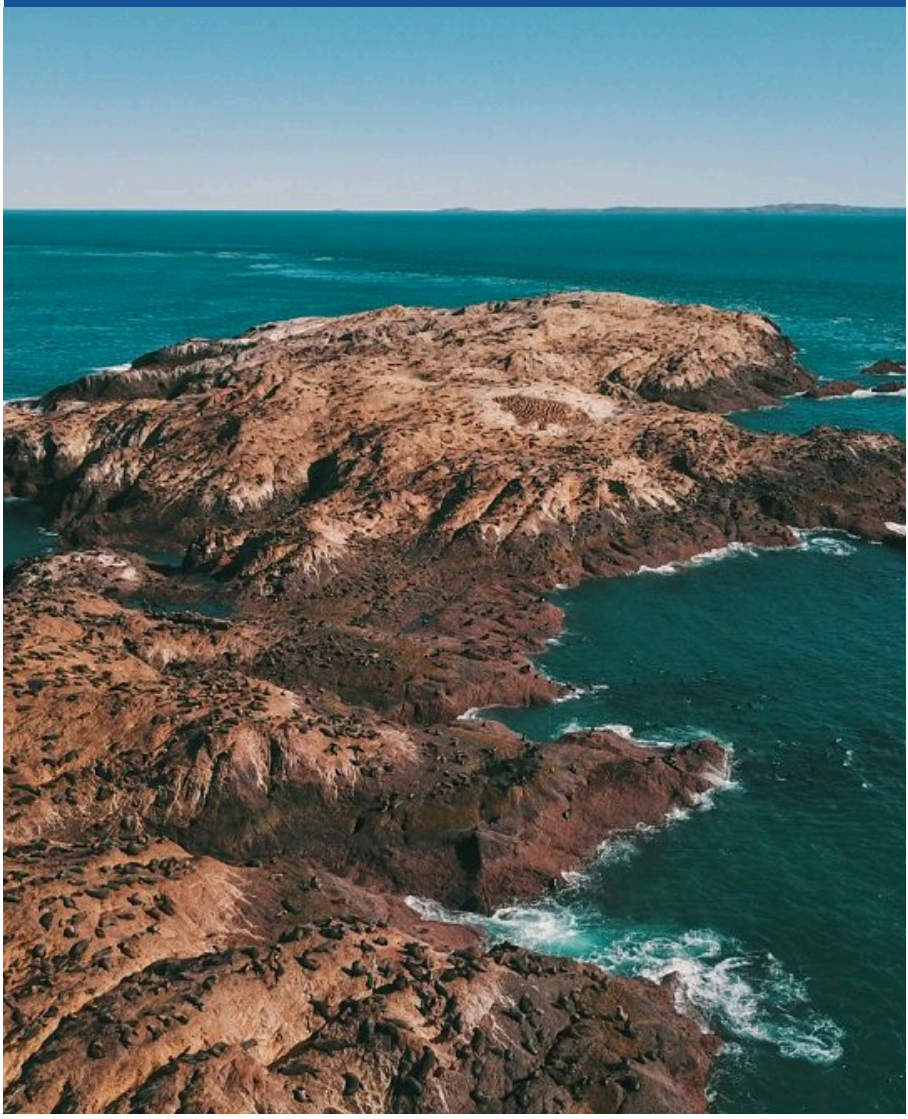
Cuando la tierra respira, siente, ama, sufre y clama, le duele cada rasguño, herida profunda provocada, cuando, quien debe cuidarla, se olvida que este es su mundo, en tiempo y forma brindada, y lastima en lo más profundo la sensibilidad de su alma.

Cuando la tierra respira, nos enseña sin reparos, sus profundidades oscuras, sus cumbres de nieve blanca, y en un todo y de la nada, nos enseña también su furia, con dientes filosos y garras, para ver si así entendemos que se siente desgarrada, cuando, sin remordimiento, la golpea la negligencia humana.
Cuando la tierra respira, se siente casi agotada, no quiere bajar los brazos, pero las fuerzas se escapan, y en silencio va observando lo que sucede en sus napas, contaminación que le duele, lastimando sus entrañas.

Y a pesar de todo el daño, ella aún nos regala bellezas inigualables, aire, cielo, mar, montañas.

Alfredo Freddie Fernández

alfranfer10@gmail.com



Canción **PUEBLO AUTÉNTICO**

por Alfonsina Paollini y vecinos de Camarones

Soy de ese lugar
Que acobija sueños
Pueblo auténtico
Cara al mar

Fiesta del Salmón
En caleta sara
Me recuerda
Tu mirada enamorada

Y los habitantes
Que estuvieron antes
También nos mostraron
Que el amor es fruto

Y cuando me falte
Mi correspondencia
Tarde o temprano
Llega Avelluto

Hacer que perdure en el tiempo
Cuidar como cuido tu recuerdo
junto al mar
Y aquello que amo
y espero que también sepas cuidar

Que mi pueblo
Normalice la bondad
Que conserve
Su paz

Aquí la violencia
Prohibida esta
Tu dolor no tiene
Por qué hacerme mal

Date tiempo
Para ser y contemplar
Un atardecer de luna
Sobre el mar

Y creer
Que es posible soñar
Mientras volvemos
De vuelta hacia el mar

Una tardecita de verano nos reunimos en Huella Azul, un espacio pensado para encuentros artísticos y culturales, junto a nuestra artista local y docente Alfonsina, con el deseo de realizar un "Taller de escritura de canciones" inspiradas en nuestro pueblo y mar.
Mecha y Pirincho, dos vecinos que han vivido muchos años en Camarones, junto a otras personas de la comunidad, nos acompañaron en esta propuesta de charla, debate y creación, sumando sus recuerdos, inspiración y esa sensación familiar que se siente al estar acompañados de aquellas personas que llevan dentro tantas anécdotas de este pueblo tan querido.
Juntos y a partir de 4 preguntas disparadoras de charla, creamos esta canción que esperamos que acompañe a otras personas en alguna tardecita mirando el mar y escuchando (y recordando) la belleza de pertenecer a Camarones:
"Pueblo auténtico frente al mar"



Estas preguntas nos convocaron al encuentro.

Te las compartimos para que vos también las puedas responder:

¿Qué debería decir sí o sí una canción de Camarones?

¿Qué significa conservar?

¿Cómo me cuido a mí? ¿Qué acciones hacemos para cuidar aquello que queremos?

¿Qué es lo que no queremos que pase en Camarones?

ECLIPSE
por Alicia Pardo

Inmensidad del universo

allá en lo alto bello e intenso

seguro una fuerza suprema

te maneja con perfeccionismo

y hace que todo sea tan bellísimo

Toda la galaxia gira en torno al espacio

y nosotros pequeños seres humanos

comprendemos con tal acontecimiento

ques estamos en la tierra tan solo de paso

El sol con su fulgor parece jamás tener interrupción

pero la luna con su rotación

al sol le tapó la cara

Que cosa más rara

tremendo acontecimiento

demuestra que nuestro hogar es perfecto.

Los cielos estrellados de Camarones son inmensos, eternos y mágicos.

Constelaciones por descubrir y otras por recordar: los antiguos pobladores de esta tierra miraron desde mucho antes el cielo y vieron en él los mismos seres que los acompañaban de cerca en sus caminos. Choiques, la huella de su pisada en la Cruz del Sur, Guanacos dejando la huella de su desplazamiento en La Vía Láctea y en las nubes el área de sus revolcaderos. Antepasados convertidos en estrellas y un universo entero en el cual ver reflejadas sus historias de vida.

Hoy, como lo era antes, para un cielo oscuro y sin contaminación se necesita una comunidad que los valore y un pueblo consciente, que apunte sus faroles hacia abajo, que apague sus luces si nos las utiliza, incorporar luminaria con fotosensores, disminuyendo la intensidad de las luces y eligiendo las más cálidas, entre otras medidas de cuidado.

Esta noche, te invitamos a mirar el cielo, sus estrellas y la luna, admirarlos, conocerlos y despertar tu conciencia para cuidarlo.



CANCIÓN “LA INHÓSPITA AZUL”

por Paula Hazembiler

(Verso 1)
G C
Hermoso Camarones, el portal del sur,
D G
donde la luz de mis ojos se encandila con tu luz.
Em Bm
Las nubes en la noche me invitan a pensar,
C D
en este amor tan hondo que te quiero entregar.

(Coro)
G D
Es la Patagonia Azul la que brilla en el mar,
Am Em
brilla en las estrellas de este suelo austral.
C G
La Cruz del Sur asoma en el cielo que elegí,
Am D G
en esta noche inmensa yo te quiero a ti.



(Verso 2)
G C
El gran río de leche atraviesa mi alma hoy,
D G
mirando el infinito sé muy bien hacia dónde voy.
Em Bm
El hemisferio sur escribe con tu luz,
C D
la magia de esta tierra, la inhóspita azul.

(Coro)
G D
Es la Patagonia Azul la que brilla en el mar,
Am Em
brilla en las estrellas de este suelo austral.
C G
La Cruz del Sur asoma en el cielo que elegí,
Am D G
en esta noche inmensa yo te quiero a ti.

(Outro)
C Bm
Viendo cómo te pierdes en azul infinito...
Am D
Camarones de mi alma,
G
en tu luz habito.

Paula Hazembiler nació en Bahía Blanca, pero creció entre Comodoro Rivadavia y Trelew. En 1996 eligió Puerto Madryn como su lugar de residencia y desde entonces ha construido allí su vida personal, profesional y artística. Por su historia, sus afectos y su profundo vínculo con el territorio, se siente plenamente chubutense. Es óptica técnica de profesión y astrofotógrafa por pasión.

Desde la Patagonia argentina, construye una obra en la que convergen el arte, la ciencia y la conservación de la naturaleza. Su espíritu aventurero la llevó a recorrer y fotografiar distintos paisajes del mundo, desde Islandia y Egipto hasta los extensos territorios patagónicos.

En la contemplación del cielo nocturno encontró una forma de expresión artística capaz de revelar aquello que permanece invisible a simple vista. A través de la captura y el procesamiento de imágenes, Paula transforma la oscuridad, la luz de las estrellas y el paisaje natural en composiciones visuales que invitan a detenerse, contemplar y elevar la mirada. Su fotografía busca despertar emociones, pero también generar conciencia sobre el valor del cielo oscuro como patrimonio natural, científico y cultural.



Desde hace más de diez años desarrolla talleres, exposiciones, charlas y actividades de sensibilización sobre astrofotografía y contaminación lumínica. Es autora del proyecto educativo, artístico y cultural La Ruta de las Estrellas de Chubut y colabora con instituciones dedicadas a la astronomía, la educación y la conservación. Ha participado en exposiciones individuales y colectivas, concursos y campañas de divulgación, aportando sus imágenes a organizaciones como DarkSky International, el Planetario Galileo Galilei de Buenos Aires y la Universidad Nacional de La Plata. También es socia fundadora de la Asociación de Fotógrafos de Naturaleza de Argentina (AFONA).

Actualmente cursa la Licenciatura en Administración de Áreas Naturales en la Universidad del Chubut. Su propósito es continuar uniendo fotografía, conocimiento y territorio para acercar a las personas a la belleza del universo y promover la protección de los cielos oscuros.

@PAUHAZEMBILER

COLECCIONANDO HISTORIAS: NUESTRAS CARTAS DE PRESENTACIÓN

por Fernanda Venditti

Otra tarde, al igual que las anteriores, nos reuníamos en Huella Azul, bajo una consigna simple y a la vez compleja: encontrarnos, conocernos y recordar.

Muchos somos vecinos de Camarones hace años, nos hemos visto pasar por las calles, hemos charlado en los almacenes y conocemos parte de nuestras historias. No todas, siempre somos más de lo que mostramos y no siempre nos detenemos a hacernos algunas preguntas que nos hagan ir un poquito más adentro, ahondar y nadar entre esas emociones, sentimientos y memorias que están guardadas bien profundo.

En este encuentro, eso hicimos: nos sentamos en ronda y un poco tímidos comenzamos a hablar, construyendo a través de preguntas como una "carta de presentación", eso que responde fielmente a quienes somos, lo primero que diríamos al presentarnos. Entre tantas cosas que cada uno podría decir: las palabras exactas y las frases perfectamente elegidas si quisiera que alguien me conozca.

Cada uno lleva dentro un mar, del que sólo muestra parte de su superficie, pero con tanto más por descubrir en sus profundidades. ¿Hicieron snorkel alguna vez? Bueno, algo parecido pasó en este encuentro, nadamos juntos y descubrimos un poquito más de cada una de nuestra maravillosa profundidad.

“¿Cómo llegamos a Camarones?”

“Hay alguien que llegó por lo laboral, aunque no le gusta mencionarlo primero, ya que muchos lo conocemos por su oficio. Prefiere aprovechar y mencionar también que llegó porque resonó con el Sur, por lo que existe además de su profesión, como estos encuentros.
“Llegué por el trabajo pero también por un sueño del Sur”
Alguien llegó por sólo haber visto fotos de un “Club del mar de mujeres” en las redes sociales, que le hicieron hacer sentir a la distancia las ganas de pertenecer a un círculo de contención cerquita del agua, un espacio grande y amable, en un pueblo pequeño.
Alguien llegó de vacaciones y terminó eligiendo Camarones como el lugar ideal para criar a su hijo y además por los desayunos en la costa.

Hubo alguien que llegó en velero, primero encontrándose con la isla Tova, su primer contacto con la Patagonia, los pingüinos sus primeros vecinos. Un día el pensamiento de que si seguía allí, rodeado de aquella naturaleza sin otras personas ya no las necesitaría, le hizo emprender su viaje a Camarones, en una búsqueda de amigarse con lo humano. Por suerte, quienes lo recibieron, hicieron que la búsqueda sea más amena.
Un vecino muy querido, desde la temprana edad de 16 años cuenta que ya trabajaba en los campos, él iba y venía al pueblo desde aquel entonces. Recuerda los torneos que se realizaban en Cabo Raso, las primeras fiestas del Salmón en Caleta Sara, cuando él ya se había podido comprar su primer autito. El deporte también lo hacía acercarse al pueblo y un día “empezaron las polleras” dice sonriendo y con los ojos brillosos cuando recuerda que conoció a su esposa. Luego llegó su primer hijo.

Entre medio de sus recuerdos de campo, ronda la tristeza de una vida jóven y muchos años de sacrificio trabajados, una historia de abandono y lucha, pero sin perder hilo en su historia ni la cabeza en alto, nos dice "Vuelvo un día a Camarones, con mis problemas" buscando un terreno "preferentemente fuera de Camarones..siempre buscando para afuera, como arisco" y a partir de ese momento, su historia comienza a estar más cerca de nosotros, que lo miramos y escuchamos como quien escucha a su abuelo, a quienes cargan historias en la piel, en sus miradas, en sus recuerdos. Esas historias que queremos escuchar.
"Conozco bastante y no conozco a nadie lo más lindo" dice al final riendo, si supiera cuánto queremos conocerlo nosotros a él.
Sigue en la ronda su hija, nacida y criada acá, a los 18 se fue a estudiar y cada vez que puede regresa. Hoy en día, admirando aún más la naturaleza de Camarones y dándose el lugar de conocerlo en profundidad, porque de más chica no lo hacía tanto. Lo que sí, acá en Camarones "nunca me faltó mi papá" menciona. Hay otra jóven del pueblo, nacida y criada, que hoy también estudia afuera y viene de vacaciones, enamorándose un poco más de su pueblo en cada regreso.

Continuando con aquellos que se van pero siempre regresan, es el turno de alguien que nació en Trelew pero vino desde temprano al pueblo, realizando sus estudios sobre pesca tratando de estar siempre cerquita del mar, mirando la línea del horizonte que lo sostiene acá. Se fue un tiempo y desde otra perspectiva y realidades aún piensa en cómo volver, "pertenezco a este lugar, tengo amigos, familia real y postiza" nos cuenta. Y concluye que "son estas historias que contamos acá que me tienen atado a Camarones"



"Mapa ilustrado realizado por: Mermela Martinez, ilustradora -
Municipalidad de Camarones - La Matera -
Proyecto Patagonia Azul"

“Si tuvieras que elegir un lugar de Camarones que te represente, ¿qué lugar sería?”

- El Arroyo,
- La calle que baja a Rocas Coloradas,
- Cabo Raso pescando, la costa juntando algas y Camarones donde tengo mi familia,
- Cualquier lugar que tenga horizonte a 360°: en esa inmensidad, que puede ser el living de mi casa o en el medio de la estepa, sin medianera de ningún lado,
- Mi casa, que representa quien soy y lo que hago, que fue un aprendizaje, un proyecto propio que hoy es un espacio comunitario,
- El la costa juntando algas,
- El Mar.

“Si pudieras detener el tiempo como en una postal, y que esta imagen te represente, cuál sería?”

Aquí ya no hablamos sólo de lugares, si no de situaciones, instantes que desearíamos frenar y volver a vivirlos. Y claro, que siguen hablando de quienes somos, con lo que nos identificamos.
Los invito a visualizar estos momentos como postales en movimiento:

- Los momentos sorpresa que se repiten en el pueblo, siempre hay algo que te sorprende
- Los niños jugando a la pelota en la calle
- Las caravanas de las primeras fiestas del Salmón para que todo el pueblo pueda ir, esa solidaridad, esta gran familia

- Las fiestas en el Club espora
- Cada vez que vuelvo de la plata y llego a Camarones
- La gente que viene de afuera, hoy es un pueblo que se abre, que recibe
- Los saludos de vecinos en cada esquina, en los negocios, los autos frenados en medio de la calle conversando
- El recuerdo de su compañera llegando al pueblo a encontrarse con él
- La imagen de Don Curu de 85 años enseñándole a un niño de 5 años.

“Si tuvieras que presentarte a través de otra persona, ¿a quién elegirías?”

- Enzo elige presentarse a través de la flia de Don Curunao. “Mi segunda casa”
- Fio menciona a Emiliano, nombra todas las cualidades a destacar que ve en él y con gran orgullo concluye “mi papá”
- Juan a través del universo de los trabajadores del mar y de la esquila en la tierra, “los sin nombres que me traen la identidad cultural de Camarones”
- Fer con su grupo de amigos que llegaron desde lejos como ella pero también a través de cada persona que conoció en Camarones, que la hicieron sentir en casa rápidamente, representando fielmente la esencia del pueblo.

“¿Cómo cuidamos todo esto que es parte de nuestra historia y que amamos del pueblo?”

- Contando, rescatando la historia, los valores naturales y culturales,
- Recordando,
- Formando la comunidad.

Gracias Don Curu y a su hija Eve, Fio, Enzo, Lorenzo, Juan, Caro y Mica por participar.
Mención especial para Lorenzo que me ayudó tomando notas de las charlas.



Huella Azul fue un lugar cultural, artístico, amistoso, disponible y único en esencia, que abrió sus puertas un 21 de septiembre del 2024. Sus dueños así lo gestaron e hicieron que mantuviera en el tiempo un objetivo sensible y necesario para nuestra comunidad: ser un espacio de encuentro bajo una palabra que incluye un montón dentro de ella: SOMOS.

Huella Azul fue lugar de encuentro, bar, noches de show, noches de arte, un restaurante con sabores marinos, las puertas abiertas para generar y llevar adelante propuestas, risas, amistades, una pared con fotos del recuerdo, otra con un mural gigante que reflejaba toda nuestra naturaleza, artesanías locales y tanto más!

Una propuesta que inició del sueño de dos amigos, que crearon con esfuerzo y corazón, juntos, permitiéndole a muchos otros formar parte para convertirse en un gran SOMOS - FUIMOS Huella Azul.



OTRA CANCIÓN DE CAMARONES

por Alfonsina Paolini y vecinos.
Creada a partir de otro encuentro para escuchar y compartir historias del pueblo realizado por Patagonia Azul en conjunto con Artistas del pueblo, en Huella Azul.

En el mar de Camarones
siento que a la vida mía
le espera un buen destino
de paisajes que inspiran

Siempre recuerdo a mis amigos
gente que suma, que hace brillar
y a los que tiene al lado
hace sentir especial

El viento trae el canto
del mar al corazón
y tal vez fluya
como arroyo en esta canción

El sol se asoma en el horizonte
y se dibuja en los rostros
son las sombras que vuelven al presente
con el repiquetear el bombo

La noche me abraza
en esta ciudad oscura
y las luces de las estrellas
cuentan las historias ocultas
donde la patagonia se encuentra con el mar.



“ALFONSINA Y EL MAR”

por Alfonsina Paolini

“Mi nombre es Alfonsina. Alfonsina y el mar, siempre me dijeron desde pequeña y hoy puedo sentirme más identificada con esas palabras.
La música me trajo hacia el mar de Camarones en busca de mi propia historia y acá estoy, agradecida y feliz de hacer lo que amo, habiendo formado mi familia.
Amo la cocina, me conecta con el amor hacia los demás. Es una forma de demostrar y demostrarme amor, a través de la nutrición y todo lo bueno que nos podemos dar.
Cuando cocino me siento una artista. Pongo mi creatividad al servicio del momento presente y nunca me desilusiono o frustro porque el arte es libertad, y si lo hice desde allí, sé que esto está bien.
Hoy soy madre de dos en Camarones y quizás algún día “abuela”. Quiero que mis hijos y nietos digan “la abuela cocina rico y cocina del mar”.



Alfonsina Paolini es compositora, cantautora, docente de música, productora musical y madre.

En uno de los talleres de cocina con algas y pescado que realizamos en el pueblo, ella escribio el texto anterior.

Se encuentra viviendo en Camarones, Chubut, en familia, criando junto a su compañero a sus dos hijos. Podes encontrarla en youtube escribiendo su nombre, o en Camarones brindando shows y acompañando trayectorias artísticas a través de la producción musical.



CARTA A LA VIEJA

Publicidad de aerolíneas, año 2003
Recordada y relatada por Silvia Giménez,
Inspiración y escrito por Fernanda Venditti
Lugar de encuentro: La Matera

La historia de una familia, la mamá y un hijo a kilómetros de distancia pero conectados a través de las cartas y de un cielo. Una carta llena de historias de vida, de anécdotas y crecimiento, compartida a grandes escalas, cruzando océanos y mares hasta llegar a casa.
Hasta acá, donde estamos hoy, vos y yo.

Cuenta quien recuerda un hecho pasado como si hubiese sido ayer, mientras charlamos de varios temas que se van entrometiendo en este central sobre una empresa eligiendo a un pueblo llamado Camarones, "el lugar más hermoso del mundo" para grabar aquí una publicidad que llegaría lejos, que después de tantos años, hoy, a quien le preguntes lo recordará-

Me imagino la alegría que habrá causado en el pueblo el haber sido elegidos para una publicidad de una empresa de tal renombre, resaltando así todo lo especial que tiene el pueblo para compartirlo con el mundo.

Quien me cuenta, recuerda que desde la empresa se acercaron a hacer entrevistas a aquellos vecinos que quisieran participar de la publicidad. Además, me dice que fueron casa por casa buscando elementos que pudieran servir para decorar la escena principal. Ellos llegaban, pasaban a las casas, tomaban los elementos y se los llevaban, claro que después regresaron a

devolverlos pagando una especie de alquiler por los elementos. Así, las escenas finales montadas en La casita de la carpintería "El Adriático" tuvieron elementos cotidianos de varios vecinos del pueblo. Qué bonita manera de incluirlos y representar a todos en una sola escena, en donde el pueblo se reúne a escuchar la historia del hijo que se ha ido.

Claro que lo especial de esta publicidad no fueron ni los objetos ni el hecho de venir a grabarla al pueblo, si no las participaciones especiales y estelares de varios personajes camaronenses que quedaron por siempre grabados en las pantallas y serán recordados por los más ancianos que le contarán a quienes vamos llegando sobre sus vecinos famosos.

Durante la historia de las cartas, de la madre y del hijo, la publicidad también cuenta y deja por siempre grabada la historia de un camarones del año 2003. A través de paisajes típicos del pueblo, sus costas amplias y limpias, tomas de casas históricas: el antiguo correo, casa rabal y pobladores caminando por las calles.
Un día, siguiendo con la historia de la publicidad, el hijo debe pasar con su vuelo sobrevolando Camarones, un evento tan especial como esperado por su gente querida, y como no me sorprendería -lejos de cualquier ficción- todos los vecinos se reúnen en el arroyo de camarones a encender una fogata para que pudiera verlos, como un gran abrazo colectivo.
Y claro, no podría ser de otra manera, si desde siempre a este pueblo lo abraza un mar inmenso a su alrededor que se traslada hasta el día de hoy en los mismos abrazos cálidos en cada esquina que nos encuentra con personajes igual de inolvidables como en aquel entonces, dignos de una telenovela.

...año 2025, Camarones

A mi familia,

Y hoy estoy yo acá, como el personaje de la publicidad, escribiendo esta carta con la esperanza de que llegue lejos, hasta donde están mis seres queridos. Tomando nota de estos hitos históricos mientras me los cuentan, guardando en mi memoria la ronda de mates que los acompañan, las charlas mínimas entre medio de la historia central de ésta carta que desea dejar grabada los sentires del encuentro. Para que de esta manera, pueda hacerles llegar mi alegría al estar hoy yo recorriendo estas calles tan pintorescas de un pueblito costero y auténtico, sentada en este café, acompañada por esta nueva gran familia en el lugar más hermoso del mundo.
Mamá, estoy bien, el pueblo me recibe hoy con un gran abrazo, con historias cálidas y aires familiares, donde todos se conocen, donde todos tejen, quizás sin darse cuenta, una misma historia, maravillosa y única. A cualquiera que le preguntes seguro menciona la cordialidad de sus vecinos, el fuerte sentido a hogar que llevan dentro y claro que también las fuertes rachas de viento que siempre acompañan. El tiempo acá se pasa entre días de campo y otros de mar, saludos en cada esquina y guitarreadas en las casas, charlas en los almacenes y en mitad de la calle, largos atardeceres y personajes memorables. No hay manera de que me aburra, de que no quiera conocerlos a todos, no hay manera de que me quiera ir.

Y vos, que vivís o estás de paso por este pueblo, ¿qué le contarías a tu "vieja" si volvieran las cartas a ser el único medio posible para acortar distancias y dejar grabado cómo te sentís?



Te dejamos el link del video para que vos también puedas ver y pasear por el "Camarones de antes"

[Publicidad 2003] Aerolineas Argentinas: Carta a la Vieja - YouTube

Silvia Giménez es una de nuestras primeras guías locales, quien aún conserva y recuerda muchos sucesos de vida en camarones. Si le preguntás algo seguro lo sabe, si le preguntas sobre alguien, sentate con ganas de sumergirte en la historia que te está a punto de contar. Las historias con ella se ramifican, entre personajes entrañables, plantas de la estepa, años, arquitectura, sus experiencias y todo lo que recuerde que quiera compartir.
También es artesana, teje, borda, hace fieltro y todo lo que vaya apareciendo en el camino, ella lo experimenta.
Baila y canta, una persona con mucho para compartir.

Contacto al +54 9 2974 36-7298



La Matera es una casa histórica de 1900 que volvió a abrir sus puertas como un espacio de encuentro en plena Patagonia. A través de objetos antiguos, sabores caseros, música y tradiciones, buscamos reconectar con la historia local y mantener vivo el folklore argentino.
Más que un espacio gastronómico, La Matera propone volver a encontrarnos alrededor de una mesa, recuperar historias, costumbres y esa manera tan nuestra de compartir.

Sofía Franchella es diseñadora gráfica, fotógrafa y comunicadora, vinculada a proyectos de conservación, turismo y desarrollo local en la Patagonia.
Desde Camarones impulsa La Matera, un proyecto que une gastronomía, identidad, cultura y comunidad, con la intención de poner en valor las historias, los sabores y las tradiciones del territorio. Su trabajo parte de una misma búsqueda: comunicar lo que hace único a un lugar y generar experiencias que permitan conocerlo desde adentro.

Pueden seguir y ver lo que hacen en el instagram:
@lamateracamarones

La MATERA
CAMARONES - CHUBUT

CAMARONES COMO ÍTACA

En uno de los talleres de escritura que realizamos en el año 2025, junto con Victoria Vivanco, Profesora Superior en Letras, trabajamos sobre el poema "Ítaca" de Constantino Cavafis (1863 - 1933) uno de los escritores griegos más famosos en la actualidad.

El poema está inspirado en La Odisea de Homero, cuando Ulises regresa a su hogar: la isla de Ítaca. El escritor utiliza el poema para representar la vida misma: el viaje simboliza el proceso de crecimiento personal y la búsqueda del sentido de la vida, el cual se aprende a través de las experiencias y lo más importante se disfruta a lo largo del camino.

Ítaca representa el destino de nuestros viajes, cualquiera sea el viaje que cada uno quiera hacer, pero el valor de ese destino está en el camino que nos conduce hacia él.



Luego de la lectura y una ronda de debate sobre el poema nos pusimos a escribir, todos inspirados en el viaje de Odiseo, a partir de un disparador de escritura creativa.



Te dejamos el poema aquí:

“Ítaca” por Cavafis

“Cuando emprendas tu viaje a Ítaca
pide que el camino sea largo,
lleno de aventuras, lleno de experiencias.

No temas a los lestrigones ni a los cíclopes
ni al colérico Poseidón,
seres tales jamás hallarás en tu camino,
si tu pensar es elevado, si selecta
es la emoción que toca tu espíritu y tu cuerpo.

Ni a los lestrigones ni a los cíclopes
ni al salvaje Poseidón encontrarás,
si no los llevas dentro de tu alma,
si no los yergue tu alma ante ti.

Pide que el camino sea largo.
Que muchas sean las mañanas de verano
en que llegues -¡con qué placer y alegría!-
a puertos nunca vistos antes.

Detente en los emporios de Fenicia
y hazte con hermosas mercancías,
nácar y coral, ámbar y ébano
y toda suerte de perfumes sensuales,
cuantos más abundantes perfumes sensuales puedas.

Ve a muchas ciudades egipcias
a aprender, a aprender de sus sabios.
Ten siempre a Ítaca en tu mente.

Llegar allí es tu destino.
Mas no apresures nunca el viaje.
Mejor que dure muchos años
y atracar, viejo ya, en la isla,
enriquecido de cuanto ganaste en el camino
sin aguantar a que Ítaca te enriquezca.

Ítaca te brindó tan hermoso viaje.
Sin ella no habrías emprendido el camino.
Pero no tiene ya nada que darte.
Aunque la halles pobre, Ítaca no te ha engañado.

Así, sabio como te has vuelto, con tanta experiencia,
entenderás ya qué significan las Ítacas.”



RELATO 1

Disparador de escritura: “Escribir sobre tu Ítaca”
Por Fio Belge

“ÍTACA”

“Escribir sobre tu Ítaca” dice la consigna, que difícil o que fácil, aun no lo sé. Mi mente está en blanco. 24 años tiene mi ÍTACA y la sigo llenando de sueños, 24 años tiene mi ÍTACA y sigo aprendiendo que hay que hacerse amigo, del tiempo y los momentos. Del tiempo, porque cuando te querés dar cuenta hay que volver a la rutina y de los momentos porque cada uno es único, como este.
Abracé al dolor muchas veces, me hice amiga también, pero cuando me quise dar cuenta mi amigo tiempo me estaba ayudando y me hizo dar cuenta que momentos, también estaba siendo parte.
Y así voy, construyendo mi Ítaca, a través de mi amigo TIEMPO, que me recuerda que MOMENTOS viene con otros amigos como alegría, abrazos, nostalgia, lugares, anécdotas, vínculos, amor, conexiones, sueños, cumplidos y por cumplir, y otros tantos.
De esas que nombré y de muchas que me faltan, me hice buena amiga, porque mi ÍTACA tiene 24 años, pero se sigue construyendo.

RELATO 2

Disparador de escritura: “Si fueras Odiseo, ¿cuáles serían tus pruebas marinas a las que debas enfrentarte en tu búsqueda hasta llegar a Ítaca?
Por Fer Venditti

Ahogarse, dicen, no como quien no respira
si no como quien construye un hogar para respirar-se,
mi primera prueba.
Volver a amigarme con mi respiración
volver a mí, encontrarme en medio del océano.

Desaprender todo lo aprendido
en una vida con olor a tierra mojada de lluvia
y un verde fuerte contrastando delante de la tormenta,
para ingresar a un mundo submarino fresco, turquesa y calmo
pero que no deja de ser ajeno a mi cuerpo hecho de barro.

Construir mi balsa de tal manera que permita
sostenerme arriba de ella y contemplar
sin perder el rumbo del horizonte
Sentirme en casa aún estando lejos de ella,
aún sin saber cómo volver y hacia dónde voy.

Permitirle a las olas, al viento y al frío
entrar en mi cuerpo y limpiar, lavar las heridas, airear
sin aferrarme a eso que también cuenta mi historia
que me pertenece pero que hoy no necesito.

Mantenerme allí en esa balsa
Mantener encendido el fuego -el fuego interno
El de mi vida - mantenerme a mi
Tambaleando con la misma llama a punto de apagarse
en las tempestades por las noches
Haciendo un paso atrás cuando la llama queme
en días de sol interminables
Equilibrar el fuego, no dejar que se apague,
que en un rato lo voy a necesitar.

Encontrarme con un infinito de turquesas y azules
que se expanden hacia el horizonte y hacia las profundidades
Un espacio inmenso en distancias
una gran amplitud, donde escucharse y
conocerse es la única opción
.
Enfrentarme a mis monstruos marinos
uno que da miedo, otro que me gritas cosas feas
Ambos desvían mi rumbo, me paralizan y demoran mi viaje
Remar esquivándolos, hasta el cansancio de ser necesario,
no dejar de mirarlos, estar atenta,
mantener más que nunca encendido el fuego.

Y de frente a esas fieras marinas
sin más que ese bote y mi fuego
descubriré en ellos que al fin son solo los gigantes marinos
habitando conmigo este espacio, tomando formas temibles por momentos
camuflándose en tiernos animales otras veces
que no dejan de ser mi reflejo gigante, feroz y salvaje.

Si llego a caer no hundirme, salir a flote
si le erro de camino, volver a empezar
si un día no quiero seguir, descansar
Como odiseo, si quisiera ser inmortal, poderlo todo
debería sacrificar el recuerdo de lo vivido, y en lo vivido estoy yo
-No olvidarme de mi-

Amigarme con la calma cuando llegue
El silencio eterno
Las aguas como un manto quieto e incierto
Abrazar esa incertidumbre de estar casi encontrándome
De estar más cerca de casa
De llegar a ítaca
De saberme itaca
Aceptar que después de tantas pruebas
la búsqueda, la lucha, la espera
mi casa siempre estuvo ahí
porque yo estuve ahí

y entonces, dejarme dar la mano
entregarme y pertenecer al vasto océano
comenzar a vivir este presente
hallarme en mi, en esta casa,
poner la pava para unos mates
en el fuego que mantuve siempre encendido
abrir las ventanas y disfrutar la fortuna
de una casa con vista al mar.



ENTREVISTA A ALE PICHIÑÁN, COCINERA DE CAMARONES

Redacción Fer Venditti

Comenzamos la charla sobre sus inicios en la cocina, más específicamente en el mundo de las algas. Ella me cuenta que "a las algas las tenemos acá, es algo local, no necesitamos gastar para utilizarlas, bien
utilizadas, sin sacar por sacar, y llevar a la mesa un alimento natural, fresco, saludable, por los nutrientes que tienen, sin agregados como los productos que generalmente encontramos en el mercado". El énfasis lo pone en lo propio, en acercarnos al mar siempre con respeto, sabiendo cómo y cuánto cortar estas algas que hacen del mar un ecosistema rico y biodiverso.



"Las algas que son nativas requieren un poco más de cuidado, recordando en la recolección siempre dejar esos 5 o 10 cm para que vuelva a crecer, no así con las que son exóticas, que tienen cantidades de nutrientes que hacen bien a nuestra salud y nosotros al recolectarlas le hacemos bien al ecosistema."

En Camarones siempre se cosecharon algas, Ale desde pequeña vive ese acercamiento al mar y a esta labor pero hoy desde otro lugar, con otros conocimientos y compartiendo con sus vecinos sus comidas, que acercan a todos a este mundo maravilloso del intermareal. Ella así, quizás sin saber la magnitud de sus acciones, aporta a la conservación de nuestro mar.

Cuando habla de las algas mezcladas en la cocina Ale no deja de sonreír, "te das cuenta que te apasiona el tema de las algas, pero no sabes como explicarlo".

Como decíamos, Camarones desde hace años se juntan algas como forma de vida, es un pueblo recolector. Desde su infancia, cuando "el campo no daba mucho" junto a su papá alguero juntaba el alga roja, la gigartina desde julio a septiembre, hasta el 2021 aproximadamente que apareció la Undaria. "Mirá que ocupó lugar este alga, la otra desapareció". Vendían las algas en bolsones con toda la familia a Soriano en el galpón frente a la casita del telégrafo, ella con 8 años y su hermana de 12.

Mientras charlamos van apareciendo recuerdos de aquellas épocas, que cuenta con aires de aventura y de familia, siempre con una sonrisa. Recorrían las casitas de algueros en pleno invierno, esperando que el mar tirara algas, llenar los bolsones y esperar que pase el camión a que los buscara y trajeran a Camarones. El camión los llevaba y los traía, después de 5 o 6 horas, si eran muchos tenían que esperar el otro turno del camión. Para ella, antes y ahora era como un juego de niños y me imagino que así habrá sido para muchos otros. Todos aquellos que se encontraban en las playas, que esperaban el mismo camión y las mismas algas llegar en esos días que fueron construyendo la historia, propia y la de todos.



En un salto de su historia recuerda que en el año 2021, llega al pueblo una joven bióloga, Carito Pantano, trayendo con ella las ganas de generar talleres de recolección y cocina con algas, donde Ale por primera vez tiene la experiencia de cocinar escabeche con undaria, buñuelos de ulva y humus con garbanzo. Ale participó de varios talleres en conjunto con Caro, donde compartieron con el pueblo esta sabiduría y la maravilla de cocinar y comer lo que el mar nos brinda. Así, Caro, o la misma vida golpeando a su puerta empezaron a mover un poco sus aguas: "me empezó a interesar y empecé a meterme y meterme, antes era ama de casa, vivía encerrada en mis cuatro paredes, carito me ofreció algún emprendimiento, pero me faltaba todo en ese momento, era mucho en muy poco tiempo, entonces me quedé..Me quedé con todo lo aprendido, hasta que vuelvo a resurgir en el 2023". Pienso, como las algas, ¿no? como en cada temporada aparecen otra vez.

"Empecé a hacer buñuelitos. Soy más conocida por los buñuelitos que por el escabeche" (y cualquiera puede dar fé lo riquísimo que son). En el 2023 comenzó a vender (para fortuna de todos) y empezó a consumir en casa con toda su familia. Como el mar está compuesto de olas que lo acompañan, su familia va con ella a todos lados: "Mai me ayuda a recolectar, cuando está alta la marea se mete abajo del agua. Vivi me muestra nuevas cosas. Mi nieta sabe que la abuela cocina con algas ... esos vienen como piña cuando tenés hambre".
"Así le empecé a tomar el gusto de nuevo a la cocina, empezar a pensar en mi emprendimiento, y no voy tan errada" Gracias Ale, por animarte, queremos seguir probando cosas ricas y de tu mano, seguir conociendo nuestro mar.



“DONDE EL MAR ME ENSEÑÓ A CAMINAR”

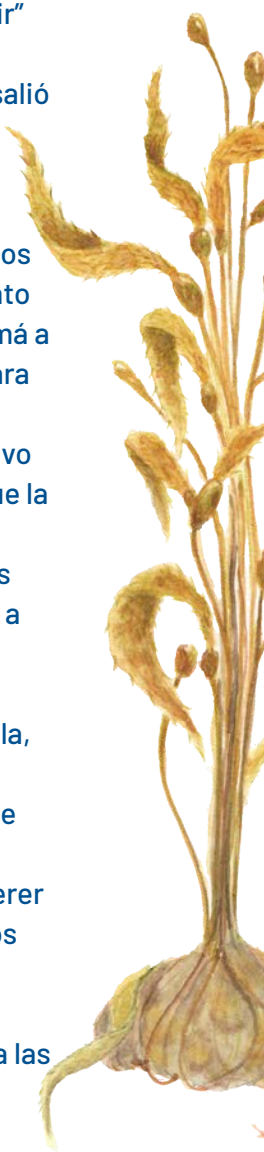
por Ale Pichiñán

Hay una costa de Roca Colorada que marcó toda mi vida
de chica, caminaba por ese lugar.
Hasta ese punto donde el viento sopla fuerte
y el mar se vuelve más bravo,
cerca de donde descansa un viejo caballo
olvidado en el tiempo.
Entre piedras húmedas y arena salada
recolectaba algas con mis manos pequeñas.
Al principio era para venderlas, como parte de lo cotidiano.
Años más tarde volví a esas mismas costas, pero con otro propósito:
buscarlas, o mejor dicho recolectarlas con amor y respeto para
convertirlas en ricas recetas, en sabores de memorias vivas.
He recorrido todas esas orillas de una punta a la otra y muchas veces
el viento nos obligaba a cambiar de rumbo y terminabamos buscando
por otro lado.
Así fue como aprendí a leer el mar, a entender ese cambio y a
moverme con él.
Ese lugar me vio crecer, me acompañó en mi infancia,
en mi adolescencia y aún hoy, siendo adulta, sigo volviendo a él.
No voy a decir su nombre...
Pero quien haya caminado por sus playas y sentido su viento
cambiante
y visto el rojo intenso de sus piedras al atardecer
sabrá bien de qué lugar hablo.
Porque el final, el mar no sólo me dio sus algas,
si no también mi historia y mi identidad.

UNA CHARLA CON CLAUDIA HERMOSILLA

Relato por Fer Venditti

“Cuando recuerdo mi infancia y la sanación en el mar, recuerdo a mi papá que me enseñó a nadar tirándolos en el pozón. No te quedaba otra que patalear y bracear para salir” Así comienza esta historia, la de una mujer resiliente, que ante cualquier situación difícil braceó tanto que siempre salió a flote.



Durante su infancia Claudia iba a pasear al mar junto a sus hermanos, nadaban en la Roca Colorada, donde se hacen los tan famosos piletones del pueblo. Recuerda esa época junto a su padre, quien les enseñaba a recolectar lapas y su mamá a hacer empanadas. Otro recuerdo que marcó su historia para siempre, y sin dudas, la vuelve la mujer fuerte y llena de empatía con los demás que es hoy, fue el accidente que tuvo a los nueve años, un día normal de patinaje con amigos, que la dejó sin poder caminar. "La única forma de levantarse era tirarme al piso y caminar como el cangrejo", como aquellos que tanto había visto cuando iba al mar con sus hermanos a jugar.

Clau pasó mucho tiempo sin tratamiento y sin ir a la escuela, soportando muchísimos días de dolor que se volvieron eternos. Hasta que pudo comenzar con sus operaciones de cadera en Trelew que le dejaron hasta el día de hoy varios puntos, tornillos y una fuerza enorme de resistencia al querer vivir. Su historia en el hospital de Trelew donde pasó 3 años de su infancia me la cuenta recordando con mucho cariño algunos hechos muy puntuales:
-Su papá que se mudó con ella: “Él me cuidaba y ayudaba a las enfermeras”,

"-Sus cumpleaños en el hospital y la simpleza de sus pedidos de regalos: "Lo mejor que me podrías regalar era un kilo de mandarinas y cantimpalo"
-Sus amigas las enfermeras: "Así como soy ahora era en esa época, charlaba y me hacía amiga de todo el mundo. Las enfermeras me enseñaron a tomar la presión y la temperatura. Así que yo andaba en la silla rueda por todos lados en el hospital y donde andaban ellas, andaba yo"

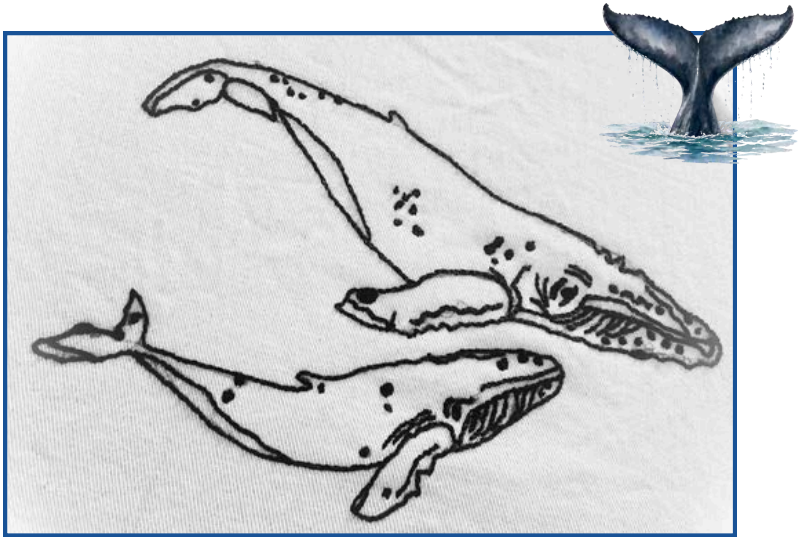
Cuando le dieron el alta, Clau aún no caminaba y le recomendaron volver a su pueblo y hacer mucho ejercicio. "Y a mi papá no se le ocurrió mejor idea que llevarme a la playa. Ahí abajo de Rabal. Me bajaba, se metía hasta la cintura, me sostenía y me hacía mover las piernas". "Me dice, te acordás cómo flotar? -Yo creo que eso no se olvida nunca, igual que andar en bicicleta. Bueno, me soltó y empecé a flotar." El resto de sus días, permanecía sentada en el patio con su capelina. Recuerda esa imagen que quedó grabada en su memoria, me hace sentir que no como un recuerdo doloroso, sino como simplemente parte de su historia.

"Siempre me gustó nadar. Sólo ir y sentarme y mirar al mar es como una terapia"
Claudia se imagina siendo viejita en Camarones, cerca del mar. "Yo me levanto a las 6 de la mañana para ir a trabajar. Y lo primero que hago es abrir la ventana y mirar el mar." Me cuenta y observa a su ventana, como si recordara cada día que lo ha mirado y repasa los detalles de un mar cambiante pero constante en su vida. "Hay un día de la semana que el sol nace de este lado de las islas y hay otro día de la semana que sale justito arriba de las islas."

" Claudia no eligió su historia, si por ella fuera "andaría saltando en una pata por todos lados." pero sigue adelante: "Yo tengo ganas de salir, volver a bailar. Quiero volver a saltar. Quiero volver a nadar" Entre esos deseos también agrega "la sonrisa (que a ella la caracteriza cada vez que la encontras por la calle) por más que te duela la tenes que tener y darle fuerza a los que están al lado tuyo, si no se caen" Clau a pesar de su dolor siempre te recibe con un abrazo y una buena conversación sincera. Ella sin dudas sostiene, como la ha sostenido su padre y el mar cuando buscaba allí su sanación.

"Me hace bien ir al mar"
"Sólo ir y sentarme y mirar al mar es como una terapia"
El mar para Claudia siempre fue la respuesta ante cualquier problema.
Ojalá no lo olvides nunca, ante la duda: siempre el mar
No olvidarse de ir al mar.

Gracias, Clau, por tu eterna amabilidad y tu ejemplo de superación.



NUESTRAS VOCES POR LAS BALLENAS

Actividad del Proyecto Patagonia Azul

Imagínate ser uno de los animales más grandes del planeta, un gigante marino y navegar en las profundidades de un océano también inmenso.
Pensá que hace muchísimo tiempo atrás vivías en la tierra y a través de los años tu cuerpo fue experimentando algunas adaptaciones hasta convertirte en un ser marino, que hoy, gracias a todos esos años y el ser que sos cumplis un rol fundamental para la salud de los océanos:

- Equilibrando ese ecosistema marino, mientras te alimentos de krill /plancton, al controlar las poblaciones de tus presas
- En la captura de carbono, combatiendo el cambio climático, lo que implica que sos fundamental para la vida en el planeta - para todas las vidas
- Transportas y dispersas nutrientes con tus heces al alimentarte en aguas más profundas y subir a la superficie, a realizar una tarea necesaria y cotidiana como hacer popó.
- Y en esos viajes desde las profundidades hacia la superficie y al recorrer extensos kilómetros de mar buscando lugar para reproducirte o criar, con tu cuerpo enorme vas moviendo las aguas durante todo tu viaje migratorio generando el intercambio de nutrientes, de oxígeno y calor que benefician a las demás especies marinas del basto océano.
- Y favoreciendo así el crecimiento del fitoplancton, un organismo marino que al igual que vos absorbe grandes cantidades de CO2 de la atmósfera a través de la fotosíntesis.

- Y como si no fuera poco lo que generas en vida, cuando morís y te hundís en las profundidades, todo ese CO2 que mantuviste en tu cuerpo vivo y maravilloso se deposita en el lecho marino, quedando almacenado durante siglos allí, y vos convirtiendote también en alimento y refugio para otras especies marinas.
- Por fuera del mar tu impacto también llega, beneficiando a comunidades costeras que con la creación de empleos que giran en torno a vos, a observarte, valorarte, los intentos y proyectos para tu protección, los planes de educación ambiental para que más personas te conozcan tomandote muchas veces como la fuente de inspiración tan única que sos para todo aquel que escucha de vos o que alguna vez tiene la fortuna de verte saltar, observar un soplido a lo lejos o simplemente saber que estas ahi permitiéndonos de alguna manera la vida a nosotros.
- Y siendo hoy motivo de este encuentro, de esta lectura a través de la que nos imaginamos ser tan increíble como vos.

Pero en tu viaje te enfrentas a peligros que ponen en riesgo tu vida, la de tu bebé, tu grupo familiar y así la de todo el ecosistema que te rodea:

- la caza indiscriminada
- cambio climático, la degradación del hábitat
- colisión de embarcaciones que son justamente las que perturban tu comunicación y navegación generando contaminación acústica en el mar



Y como si no fuera poco lo que generas en vida, cuando
Por quién sos, por tu importancia y por lo que implicas y generas en la vida de las personas, las mismas que ponen en peligro tu vida, hay otras que han creado y aún siguen buscando soluciones y maneras de protegerte.
Quizás una de ellas sea el conocerte a través de lo sensible, de los relatos, de ponerle voz a tu vida y de un lenguaje marino que aún no todos comprendemos.



Entonces, la propuesta es:
"Si tuvieras que presentarte imaginando y sintiéndote ballena:

¿Qué le dirías a las personas? ¿Qué te gustaría que se cuente sobre vos?"

Nuestras vecinas ballenas andan diciendo:

Relato de Miriam Pollicelli

"Soy una ballena blanca en el vientre y oscura en el lomo, mi cola también delgada termina en las puntas con un conjunto de puntos blancos que me identifican desde que nací del resto de mis compañeras.
Me gusta bailar, brincar sobre el agua y golpear la superficie con mis aletas, me relaja.
Pero estoy aturdida, pasan unos gigantes en la superficie, no me dejan escuchar con claridad a mamá que me llama. Está furiosa porque me distraje dibujando círculos entre el agua y el cielo, llego a entender que hay algo que me pone en peligro, estoy un poco asustada. No se donde ir, soy pequeña y aún no conozco todas las rutas migratorias, por eso viajo con mi mamá siempre.

Al fin, me reencuentro con ella, me saluda alegremente con un roce de aletas sobre mi lomo y me invita a alejarnos.
Ya en un lugar seguro y de aguas tranquilas me propone descansar, cerca de una isla donde anidan muchas aves. Allí me explica que ese sonido fuerte eran los motores de un barco pesquero que estaba allí buscando el mismo alimento que comemos nosotras y que corría riesgo de enmayarme en una red o peor aún de que una de sus hélices cortara mis aletas y nunca más pueda nadar ni saltar ni bailar ni dibujar ni viajar a ese lugar donde nací donde abunda el krill que tanto me gusta comet. Entonces, entiendo por qué estaba llamándome desesperada.
Mamá se pone panza arriba, me deja nadar y subirme sobre ella y me abraza con sus aletas amorosamente. Nunca más me voy a olvidar de este día.
Descansamos y nos preparamos para seguir nuestra ruta, mamá cuenta que nuestra tarea en el océano es esencial, que lo que nosotras hacemos mientras comemos, que no es ni más ni menos que cagar una gran caca abundante en nutrientes, permite que cada lugar que nos alimenta también reciba un impulso de vida. Porque con nuestra caca los fitoplanctons pueden iniciar la cadena trófica. Así de grandes somos, ¿no lo creen?”

Nuestras vecinas ballenas andan diciendo:

Relato de Fiorela Belge

"Acá voy, llegando de nueva a casa, después de un tiempo, me gusta volver por acá, encuentro una tranquilidad diferente. Este lugar tiene mucho, encuentro libertad y sostén, me siento libre porque puedo nadar sin sentir que algo se va a atravesar en mi camino, por eso elijo quedarme un tiempo, y encuentro sostén porque a mi alrededor seres que están en la misma que yo me ayudan a que se sienta como en casa, como si nunca me hubiera ido.

A este lugar vuelvo, y siempre vuelvo distinta pero mi esencia sigue intacta, porque estos seres que son parte me ayudan a que no me desvié del camino por el cual estoy nadando, que está bien parar y descansar, para escuchar mi cuerpo y ser consciente para donde toca ir y así poder disfrutar el camino.

Ojalá sean así todos los lugares donde me encuentro, donde encontrar libertad y sostén, pero también sé que soy mi propio hogar y vaya a donde vaya este mar y este sostén siempre van a estar esperándome. Por eso freno en este mar, porque sé que el camino es largo pero es acá donde puedo descansar para volver a salir por ese camino que elijo transitar.

BALLENAS DEL PARQUE PATAGONIA AZUL

Desde Península Valdés hasta Rada Tilly, toda la costa chubutense es un verdadero santuario de ballenas y Patagonia Azul forma parte de este fenómeno único en nuestro país. En esta zona se pueden observar tres especies emblemáticas con relativa facilidad: la franca austral, la jorobada y la sei. Y lo extraordinario es que se pueden ver todo el año.

	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
	*	*	*								*	*
	*	*	*	*	*	*	*					*
					*	*	*	*	*	*	*	

RELATO COLECTIVO SOBRE HUELLITA Y POPA

Realizado en el marco del “Festival del día de la Ballena Jorobada” en abril del 2026, en Huella Azul.

Soy Huellita, abrí mis ojos en Camarones junto a mi mamá, que emocionada y alegre fué guiándome en este inmenso azulito lugar que mis ojos aún no alcanzan a ver por completo. Un día, el barco que pasaba por delante de nosotras se llevó nuestra comida y nuestro espacio seguro. Quedaba poco tiempo para disfrutar junto a mi mamá y poder ir a jugar con mis amigos.

Huellita, con su inocencia y bondad se acercó lentamente hacia los barcos con suaves aleteos, chapoteando, brinco a brinco. Para poder comunicarse desde el juego buscando una conexión real, pero no hubo respuesta. En ese momento, se encontró con otra ballena curiosa y valiente, Popa, quien la invitó a migrar al sur: “vení, Huellita” dijo, invitandola a surcar los mares patagónicos. Fue así que se cruzaron con infinidad de animales marinos e islas inhóspitas, hasta el momento sin humanos. Viajando en busca de nuevas experiencias, aventuras y oportunidad marinas para una vez más brillar ante quien las cruce y empapar con ese resplandor único a quienes tuviesen la dicha de verlas.

Esta es la historia de Huellita Y Popa que emprendieron un viaje confiando en que todo lo bueno que damos a nuestro entorno, nos vuelve de una y otra manera.

“UN LUGAR DENTRO DE OTRO LUGAR”

Por Cris Contreras

Puedo observar las aves, ver un lobo marino, la flora o a veces flotar un cajon de pesca.
Contemplar una noche cálida, solo escuchando el mar.
Tomar unos mates, una cita o por qué no hacer ejercicios.
En dos oportunidades del año puede quedar chico el lugar, de tantos que lo transitan.
(Paseo costero J. D. Perón)

Mi nombre es Cristina Contreras , hace muchos años que elegí vivir en este lugar. Crié a mis hijos, prácticamente ya me queda uno solo en casa , los demás tomaron su rumbo para poder seguir estudiando.
Camarones me adoptó y por eso tengo todo mi respeto hacia el lugar natural, playas, fauna, costa, en su amplia diversidad. Por el mismo sentimiento que tengo busque otra manera de poder involucrarme aún más con el lugar y seguir cuidándolo, aportando mi granito de arena. Comencé RECICLANDO ... me di cuenta que, lo que se arroja a la basura yo lo convierto en una salida laboral, en un ingreso económico. Le doy una segunda oportunidad al producto llamado “basura”. Así comenzó mi PROYECTO “YERBA & MATEECO, convirtiendo los paquetes de yerba en un yerbero, las bolsas de alimentos de mascotas, en bolsos materos o de compras o neceser. Al tergopol en almohadones materos para viajes. Las telas en carteras o bolsos. Los banners en bolsitas para autos. Sogas
en técnica cestería . Y entre otras cosas una amplia variedad de productos en segunda vida.
De esta manera colaboro , no arrojando si no ¡convirtiendo!

Instagram: @Yerbaymateeco
Contacto: 2975300819

“SUPER PASCUALA”

por Fer Venditti

Pascuala habla con mucha paz, como lo hace un mar en calma, sus palabras nadan por el espacio cuando cuenta sus historias, siempre dice que quiere dejar algo en el otro, imagino que por eso se toma el tiempo de elegir con cuidado qué historia y qué palabras, las exactas, quiere decir.

“La gente te observa 20 minutos y saca lo mejor y lo peor de vos” dice. Yo veo a Pascuala y veo sabiduría y también a una niña que nunca dejó de jugar. Sonríe constantemente y se le enciende un brillo particular en sus ojos cuando dice que todos tenemos una historia de vida, “Yo soy una privilegiada por que tengo una historia particular” dice y con orgullo la empieza a contar a un público atento que regresa a su infancia al escuchar historias desde el sillón.

El museo es una historia que no se le escapa en ninguna conversación, es su museo, sus piezas sus tesoros, su forma de honrar la vida, de preservar los vínculos creados con sus dueños en pocos minutos, el pasado de cada uno de los materiales que formaron parte de una construcción colectiva de nuestra historia. Pascuala también forma parte de ese museo, pienso, pero no como la dueña o guardiana de todo eso, si no como un tesoro más. Y me pregunto ¿Qué objeto la representaría a ella para formar parte de su museo, para honrarla como hace con sus elementos que siempre conservó?



Pascuala le enseñó a muchos niños a nadar, muchos de ellos hoy ya son adultos y le recuerdan la grandeza de sus gestos cuando vuelven a encontrarse con ella. Las anécdotas son las mismas, veía a niños en la orilla y los invitaba a aprender a nadar, de una punta del puerto a la otra, pero nunca para adentro del mar, ese lugar era de ella. Aun lo sigue haciendo con sus vecinos pero más con su familia. "Ahora lo disfruto de otra manera" ahora lo es todo para ella.

Cuando ella habla se frena el tiempo, me pregunto si pasará lo mismo debajo del mar y concluyo que sí. Pascuala nada en este mar desde hace años, se divierte, lo conoce, se comunica con él. Tiene una relación casi simbiótica. Entra al mar y se aleja, el pueblo la conoce por esta aventurera manera de nadar, desde lejos puede ver todo desde otra dimensión, todos en la orilla se vuelven más chiquitos, y ella puedo imaginar lo extensa que se vuelve en el mismo mar. El mar la hace libre, debajo de la superficie del agua todo entra en un estado de bienestar, cuando, a veces, afuera las cosas andan un poco mal. A sus 60 años conoció las profundidades marinas, pudo ver todo lo que allí existe, qué hice tanto tiempo arriba se pregunta y agrega con sus sonrisa gigante, "cómo no me voy a enamorar de lo que hay debajo del mar?"

No solo se comunica con la naturaleza marina sino también con los lobos marinos que la esperan desde siempre para jugar con ella. Cuando se los encuentra les hace saber que no les va a hacer daño, se lo dice para ella, en sus adentros, sabiendo que las ondas sonoras salen de su cuerpo y les llegan a los lobitos, así como se comunican los animales marinos, como una ecolocalización. Cuando termina esa conversación el juego empieza, nadan en círculos, disfrutan del agua hasta que una de las dos se cansa.

Asombrosamente ella no sabe de dónde sabe tanto para poder enseñarle a tantos a habitar y volver al mar. “Hay algo que me va guiando” Sólo lo sabe, lo entiende, simplemente ella es. Es que no se puede errar de camino si estamos en sintonía con la naturaleza.

Es la conexión con la naturaleza, es la famosa nadadora del pueblo, la cuidadora de tesoros llenos de historia, la que siempre tiene una historia cerquita del mar para contar, es mamá y abuela, su sonrisa enorme y la sabiduría de sus años, es la “Super Pascuala”. Es la voz del mar.

Con su piel siempre bronceada, su pelo blanco y su juventud del alma, Pascuala quiere dejarle algo a su pueblo, su misión de vida es dar amor, se dará cuenta de que ya lo está haciendo?
Quiere ver un Camarones unido, dice y se emociona. Creo que son estas historias, personas como ella las que marcan el camino, las que nos hacen recordar quiénes somos, lo importante, qué tan alejados estamos de la naturaleza. Que cuiden el mar es el consejo que le deja a los más jóvenes, que somos varios que queremos lo mismo, que alcemos la voz.

Gracias Pascuala, por tanta inspiración.



CAMARONES: PORTAL ISLA LEONES

por Emilce J. Sanchez.

Puedo sentir desde lo espiritual cómo mi interior se transforma, las maras entre saltos parecen danzar me elevas a ti mi tierra del sur.

Sabes de transigir mi Camarones si de tu historia se habla, la naturaleza del hombre cuánto de ti arrebató, de tu suelo, de tu mar, reflexiono y te contemplo desde una hamaca pidiendo perdón.

Portal Isla Leones tierra bondadosa, simples y cálidas manos te protegen, en reverencias te dan la libertad, vistes de renacimiento, la naturaleza sabia te reconstruye. Eres viento, un canto en el universo, nos interpela en lo más profundo, la geosmina nos calan los sentidos, puedo sentir el suave petricor.
Eres lluvia, pinceladas sos para mi saber, puedo comprender que en ti hay historia hay color, te dejas soñar sin prisa, nos conectas en un solo ser.

A lo lejos un pintoresco cerro posa, mi mirada se confunde entre tantas belleza, entre tu cielo y rojizos un presumido guanaco para una postal.

Eres paisaje entre acantilados pastizales y una laguna maternal que se asoma, conecto contigo entre aves y polluelos, la belleza de la solución natural.

MIRANDO UN POQUITO MÁS ALLÁ

por Mariela Sanchez



Recolectores que colaboran con el despeje
del camino que nos lleva a nuestro destino,
"PORTAL BAHÍA BUSTAMANTE", nos observan como vigías del lugar
más agreste, perfecto y rústico.

Atentos, imponentes con su plumaje oscuro y brillante alertas,
cruzamos miradas y cada uno sigue su camino sin interrumpirnos.
Veloces, audaces cruzan ellas que despliegan sus plumas al viento
con una elegancia única creando una armonía perfecta
entre el paisaje y mi invasión en su espacio natural,
corren con soltura sin mirar atrás, yo las observo con pasmo y ellas
no perciben lo extraordinarias que son.

Continuo con mi mirada perdida en el paisaje que se extiende por
donde mire, nos encuentra una tropa de alegres y retozones
guanacos de distintos tamaños, corren atentos y se alejan en el
horizonte mirando de costado con reserva.

Antes de llegar nuestra guía habla sobre el lugar, sobre los Portales y
los objetivos que estos lugares ofrecen a vecinos de la comunidad
como así también a turistas.

Lo importante que es cuidar y valorar estos espacios donde la
naturaleza es la protagonista y que si tomamos conciencia de
protegerla será maravilloso para las futuras generaciones.

Cruzamos otros portales que también nos pueden recibir y encantar
con su belleza.

Nos contamos sobre qué nos gusta visitar, qué nos gusta hacer de cómo disfrutamos en los viajes, cuál fue el último lugar que visitamos.

Reímos, nos escuchamos y nos conocemos un poquito más.

Nos acercamos a nuestro destino, grandes árboles nos reciben, una vieja casona con una pintoresca arquitectura es lo primero que veo, un sendero que nos guía hacia la entrada, allí nos recibe con una amable sonrisa Karen la anfitriona del Centro de Interpretación que nos hace pasar y nos muestra un espacio muy acogedor donde se puede comer o tomar algo, con muebles antiguos muy hermosos.

Rápidamente nos vamos hacia el lugar más buscado al llegar al "PORTAL BAHÍA BUSTAMANTE": "EL MAR", seguimos un sendero que nos lleva directo a la costa, mientras caminamos vemos a los verdaderos anfitriones, aves, roedores.

Llegamos y la brisa nos recibe, las olas nos dan la bienvenida salpicando nuestros rostros, aves sobrevuelan, me fundo en el azul profundo del mar en la inmensidad, olas que explotan en la costa, una espuma blanca que salpica las piedras, bruma que humedece y despierta los sentidos envolviendo y emanando un aroma de sal y algas, atardece y antes de regresar nos quedamos inmóviles mirando aves que sobrevuelan y cantan, una imagen difícil de describir.

Charla que nos traslada a diferentes espacios, viajamos con nuestro espíritu que dormitaba y despierta tomando un desplazamiento interior por la esencia a lo imperfecto más perfecto de la realidad abstracta, esa que solo podemos sentir.

Aneley

Cosmética
Artesanal y Consciente

Mariela Sanchez

CAMARONES _CHUBUT

¡Hola! Soy Mariela, actualmente residó en Camarones Chubut. Emprendedora y creadora de :

ANELEY COSMÉTICA NATURAL CONSCIENTE

Me gusta creer que ayudo a las personas a cuidar su piel y cabello mediante alternativas artesanales, saludables y 100% sustentables. Mi propuesta se enfoca en la cosmética sólida —shampoo, acondicionador, jabones, cremas y bálsamos— y complementos para el bienestar como velas aromáticas.
Cada fórmula está pensada para ofrecer una experiencia efectiva, nutritiva y libre de residuos innecesarios.

En Aneley transformo el cuidado personal en un hábito consciente. Nacido de la pasión por el bienestar personal y el respeto por el lugar que se nos ha prestado para convivir con Cada ser que lo habita.

Me pueden encontrar a través de mis redes sociales.

ANELEY352 **2804971067**

ARROYO MAREA

por Germán Lafuente

Hay lugares que parecen detenidos en el tiempo. Lugares donde el viento cuenta historias viejas y el mar escribe su poesía en la arena, línea tras línea, cada día distinta.
Aquí, donde el agua dulce y la salada se abrazan, surgen ecosistemas que vibran en matices de vida. Donde las aves marinas se elevan en remolinos de viento, las olas empujan su vuelo y los lobos marinos fisgonean en la superficie del agua.
Este lugar es refugio y frontera. Fue puerto natural de marineros, algueros, pescadores. Tierras recorridas por tehuelches en su andar milenario, lectores del cielo. Testigo de naufragios, sueños y nostalgias. Último bastión entre la civilización y la naturaleza.
El mar, anciano y curioso, avanza dos veces por día, trayendo vida y alimento, dejando en su retirada un susurro húmedo sobre la tierra. Los cauces se abren como venas para recibirlo y se repliegan, dejando planicies relucientes donde miles de aves migratorias hacen escala en su viaje sin fin.
El invierno aquí no es sólo frío: es tiempo de silencio y recogimiento. Vientos que soplan con dureza, cielos de nubes apretadas, atardeceres eternos y noches largas junto al fogón que duran un suspiro. Donde la soledad no asusta sino enseña: a contemplar, a esperar, a resistir. Donde la arena y la estepa se cubren de bruma y las formas se desvanecen en misterio.
Y llega el verano, con su luz generosa. La vida despierta en un frenesí de canto y vuelo. El mar se viste de azules y verdes imposibles. Familias se agrupan en la arena, las fogatas chispean, se cuentan historias antiguas y se comparten sueños nuevos. Niños persiguen mariposas y adultos conversan con la marea.

Aquí la naturaleza no es fondo, es protagonista. Impone respeto y enseña humildad. Un lugar donde aprendés a conocer los vientos, a leer el mar, a distinguir huellas, a observar el vuelo paciente de un cormorán. A celebrar la lluvia que llena los arroyos y la marea que devuelve alimento a la tierra.

Pero no todo es simple. Hay desafíos. Hay basura traída por las corrientes, visitantes que olvidan el cuidado, pesca furtiva que acecha, especies invasoras que desplazan. Hay que vigilar, limpiar, proteger. Ser guardián y anfitrión a la vez. Decir "bienvenido" pero también "aquí no se hace daño". Mostrar con el ejemplo que se puede convivir.

Porque este lugar no es nuestro, pero nos elige para cuidarlo. Para habitarlo con gratitud. Para compartir su belleza con quien se detenga a mirar. Para enseñar el valor de la contemplación y la paciencia. Para recordar que somos apenas huéspedes en un mundo que fue y seguirá siendo salvaje.

Y así, cuando el sol se ponga y la marea vuelva a entrar, sabremos que hicimos algo bueno: haberle dado voz a la naturaleza para que se cuente a sí misma.

Un lugar donde se aprende a quedarse, aunque sea un rato. Y a irse, cuando toca, con el corazón un poco más abierto.



Te invitamos a Arroyo Marea, ubicado dentro del Portal Bahía Bustamante, a 80 km desde Camarones por la Ruta 1. Podés visitarlo todo el año, con acceso libre y gratuito. Cuenta con dos sectores de campings gratuitos: uno agreste con refugio comunitario con cocina, al reparo del viento con vista al mar, y otro organizado con asador y fogonero, ambos con baños secos y estacionamiento. Además, hay espacios para motorhomes.

Arroyo Marea ofrece un paisaje único colmado de vida silvestre. Las inmensas bahías protegidas sirven de refugio para una gran diversidad de aves playeras y sus mareas permiten revelar la vida silvestre del intermareal.

Visitalo para descubrir un verdadero espectáculo natural.

Instagram: @parquepatagoniaazul



AUDÓN ARANCIBIA

Charla con Fer Venditti, 2025

Audón Arancibia fue un hombre de campo desde siempre, su historia comienza como muchas otras, desde muy chico, a sus 14 años, se fué de su casa y buscó trabajo en los campos. “Si a mi me sacas de arriba de los caballos y las ovejas, no sé hacer otra cosa”. Trabajó en la esquila con tijera y en otras tareas. Observando a sus capataces y con paciencia aprendió lo debido para algún día cuidar él un campo y así pasar de peón a encargado.

Arancibia supo elegir con cautela los campos a donde iría a trabajar y el tiempo prudente para quedarse en cada uno. Según quienes fueran los encargados y compañeros, no quería problemas ni le gustaban las vueltas ni mentiras. Vivió y trabajó en varios campos de la zona, pero su vínculo de trabajo y vida más largo lo tuvo con la Ex estancia el Sauce, donde trabajó aproximadamente 24 años y conoció el campo “piedra por piedra”. En el 94 empezó a trabajar, a sus 37 años, hasta el 2018. Hubo momentos en que el cansancio por algunas cuestiones lo hicieron retirarse, pero volvió también varias veces por amor al campo. Los dueños del campo volvían muy poco al lugar, dejando a Arancibia con la total libertad de tomar las decisiones necesarias para manejar el área y al día de hoy se preocupan por él como si fuera de su familia.

Se jubiló a los 57 años y ahora, a sus 60, está tranquilo en su casa y con todo lo que logró gracias a su trabajo, "Yo gracias a los caballos y las ovejas tengo lo que tengo", lo dice orgulloso y tranquilo, "lo hice a medida que pude y a sacrificio" recordando a la vez todas las anécdotas de los días de campo: se levantaba muy temprano, salía a recorrer a caballo la hacienda, controlando las ovejas de los zorros que no la mataran, controlaba los molinos, recorría hasta la costa y volvía. "Era su deber cuidar el campo"

Una vez que la estancia el Sauce pasó a manos de la fundación Rewilding, Audón no volvió a visitarla. Me dice que sabe que está muy lindo, que se han hecho cosas buenas, ha visto fotos de las reformas, pero en sus expresiones hay alguna razón melancólica por la que aún no puede volver. Serán los recuerdos que a veces pesan cuando uno vuelve a los sitios donde vivió tanto tiempo, será el paso de los años y los cambios que le cuestan a nuestra parte más humana.

Recuerda que donde hoy en día existe el camping, antes era el basural de la estancia. Le pregunto cuál es su mejor recuerdo del campo, me responde que fue la confianza que sus jefes le dieron y que le dejaron trabajar el campo a su manera, lo que decía se lo respetaban por sus tantos años viviendo del y en el campo. Juntar los cuadros, clasificar las haciendas, "no podés trabajar solo, a la gente la necesitas" Los buenos tratos son importantes agrega, "hay que aprender a mandar". Además, tiene recuerdos muy gratos de sus recorridas y el encuentro con la fauna, en dos oportunidades vio ballenas en el medio de Bahía Arredondo, lugar que cuidaba como tantos otros rincones de esta gran estancia, hoy transformada en reserva natural y cuidada por muchos más.

La invitación está hecha, esperamos que en algún momento desee volver a visitar, recorrer y seguir compartiendonos sus recuerdos de cuidador de esta tierra.

CIERRE

Todos tenemos una buena historia que contar, porque cada historia es válida y forma parte de la identidad propia y la colectiva.

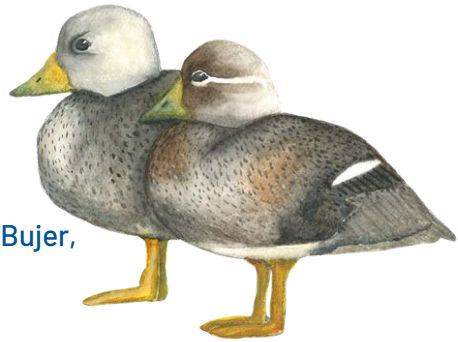
Aunque a veces se nos haga difícil de creer y valorar nuestra presencia en los lugares que habitamos, déjenme decirles que todos cumplimos un papel fundamental en éste gran rompecabezas comunitario y camaronense.

Todos tenemos una buena historia en conexión con la naturaleza; la naturaleza humana, la animal, el mar en su inmensidad, un sentirnos parte, porque SOMOS.

Si te animas a compartirnos la tuya o la de algún ser querido, o si queres sumarte a esta aventura hermosa de escuchar y escribir historias de nuestros vecinos, contactate con el Proyecto Patagonia Azul y lo haremos posible, JUNTOS.

Hagamos que circule, que este libro se mueva como las mareas, que llegue con el paso del tiempo un poquito más lejos, a nuevos hogares y vidas.

Si recibiste este libro y lo terminaste de leer, si te gustó, compartilo, pasáselo a alguien y que siga este mano a mano de compartirnos, no olvidemos, SOMOS RED.



Un agradecimientos especial a Vane Bujer, Malen Currumil y Viole Lang por las ilustraciones.



ESCRITO POR VECINOS Y VECINAS DE CAMARONES